

WINTER, PAUL.—*On the trial of Jesus*. Berlín, 1961, Edit. Walter de Gruyter and Co. 23×15. 216 págs.

Una nueva colección de *Studia Judaica*, dedicada a la investigación y estudio del "judaísmo" comienza a publicarse en Berlín bajo la dirección de E. L. Ehrlich, de Basilea. Ya se anuncia un nuevo volumen sobre la situación de Jerusalén en los días de Roma y de Bizancio, y otro sobre los orígenes de la Kabbala. En este primero que reseñamos, P. Winter aparece como adepto de las posturas de la Formengeschichte y las aplica al proceso de Jesús y al proceso de la tradición hasta quedar consignada por escrito en los cuatro Evangelios católicos. Es ya claro que sus conclusiones corren los mismos riesgos y ofrecen las mismas evidencias que ofrece en general la escuela de la Formengeschichte. La riqueza de datos, la finura del análisis y la capacidad sintética hacen interesante este libro para toda clase de creyentes y no creyentes. El reparto de la jurisdicción en la Judea en tiempo de Cristo, las formas de castigo entre los judíos y entre los romanos, la convocación del Sanhedrin para una audiencia nocturna, Pilatos como figura histórica y como figura tradicional en el primitivo cristianismo, la identificación del Sumo Sacerdote en tiempo de Jesús, los enemigos de Jesús, el privilegio pasqual que libertó a Barrabás, la inscripción de la cruz, la continuación perdurable del proceso de Jesús, son los temas principales del libro. Winter distingue cuatro estados en el proceso de la tradición: 1) el hecho histórico que se admite; 2) la narración primitiva del hecho y su interpretación, hecha por los primitivos predicadores; 3) las tradiciones secundarias, que desarrollan a las primeras y que señalan algunas variantes accidentales; 4) la reunión de las tradiciones primarias y secundarias para adaptarlas a la situación actual de las iglesias en el tiempo en que fueron escritos los cuatro Evangelios. Muchas de las constataciones del autor son aceptadas ya incluso por muchos católicos. Otras son muy discutibles aún, y otras se dejan influenciar por los prejuicios y apresuradas construcciones de la Formengeschichte. Pero en su conjunto, Winter nos ofrece un librito sumamente interesante, una hermosa contribución al esclarecimiento del histórico Proceso de Jesús. El editor se ha esmerado en la presentación de este gran libro.

VON RAD, GERHARD.—*Theologie des Alten Testaments, Band II Die Theologie der prophetischen Überlieferungen Israels*, München, 1960. Chr. Kaiser. 24×16. 460 págs.

Desde la aparición del primer volumen, que trataba de la teología del Exateuco, se esperaba con interés este volumen sobre la teología de los profetas. Dada la gran personalidad de von Rad y su significado en los estudios bíblicos, se esperaba una obra fundamental, reposada y firme. El autor no ha defraudado a sus admiradores, en ningún sentido. Este moderado y valiente al mismo tiempo, constituirá uno de los fundamentales en el estudio futuro de los profetas. Los puntos de vista fundamentales sobre la antigua religión de Israel, sobre las tradiciones orales que esperan durante mucho tiempo la oportunidad de ser escritas, sobre la vocación y revelación de los profetas, sobre su iterna libertad de pensamiento, sobre sus teorías de la Palabra de Dios, sobre sus teorías escatológicas, sobre el ungido de Jahvé, sobre el Día de Jahvé, sobre el concepto de historia y fundamentalmente sobre el concepto de pueblo sagrado y guerra sagrada, son hoy compartidas por muchos católicos. El estudio de cada profeta y sus problemas principales, dentro del propio ambiente, se realiza siempre de un modo magistral. La tercera parte del libro es muy interesante para relacionar el Antiguo Testamento con el nuevo. Es claro que sobre muchos conceptos, el católico habrá de mantener ciertas reservas, críticas o doctrinales. En general, von Rad es moderado y discreto en su postura crítica, y en ocasión es valiente para salir al paso a las posturas que son meros prejuicios bajo capa de crítica. Juntamente con el primer volumen, esta obra ha de figurar forzosamente en toda biblioteca bíblica. La edición es esmerada y limpia, digna de la importancia del volumen.

MONTET, PIERRE.—*L'Égypte et la Bible*, Edit. Delachaux et Niestlé. Neuchatel. 1959. 21×14. 144 págs.

Este libro está dedicado enteramente a revisar las relaciones entre los egipcios y los hebreos a la luz de las investigaciones modernas. El autor lo divide en dos partes, dedicada la primera a los reyes y lugares, y la segunda, dedicada a los que llama "hechos de civilización". En el capítulo primero se estudian los primeros contactos realizados por Abraham y José. La carrera de José coincide con los últimos reyes hyksos y los primeros faraones de la XVIII dinastía. En el capítulo II, el autor se inclina a aceptar a Merenptah como el faraón que llega a la situación descrita en el Éxodo. En el capítulo III se estudian las relaciones entre Egipto e Israel, desde David a Jeremías. En el IV se comprueban los datos geográficos de Egipto, citados en la Biblia. En la segunda parte del libro se estudian la administración de los faraones, los sueños, las costumbres femeninas, la fabricación de ladrillos, trabajo de los campos, el hambre, la magia y la superstición, las plagas, los sacrificios de fundación, los tabús, y las doctrinas de piedad y moral: Dios, deberes del hombre según los sabios antiguos, la sabiduría de Amonemope y los Proverbios y la sabiduría de Peorisis. Al fin del libro se da un resumen cronológico y una bibliografía sumaria. El resumen que de ese modo se nos da, va ilustrado con dibujos, fotografías y mapas, que lo hacen altamente estimable.

BEAUCAMP, EVOUDE.—*La Bible et le sens religieux de l'univers*. Edit. Les éditions du Cerf. París, 1959. 23×14. 5.224 págs. 930 fr.

En una época en que los libros magistrales sobre la S. Escritura aparecen sin cesar en todos los campos, incumbe a los católicos vigilar

BONNARD, PIERRE E.—*Le Psautier selon Jérémie. Influence littéraire et spirituelle de Jérémie sur trente-trois psaumes*. Les Editions du Cerf. Paris, 1960. 23 × 14. 281 págs.

Pierre E. BONNARD, recogiendo una sugerencia de su maestro, A. GELIN, analiza en esta obra un aspecto bien definido del influjo literario y espiritual del Profeta Jeremías en los escritos posteriores del A. T.: la influencia de su estilo y de su espiritualidad en el Salterio. Desde tiempos muy antiguos y más acusadamente desde que se impuso la crítica histórica y literaria, se notaron no pequeñas analogías entre una y otra obra. Los antiguos, por razones cronológicas, fundadas en la paternidad davidica del Salterio, estimaron que éste suministró a Jeremías buen número de elementos literarios y religiosos. En lo que va de siglo, críticos y exégetas de las más variadas tendencias, incluidos muchos católicos, coinciden en que algunos Salmos han sido escritos durante el destierro o con posterioridad al mismo y han pagado tributo de dependencia estilística y conceptual respecto del profeta Jeremías. Entre los católicos son TOUZARD y GELIN los que, sin negar que el Salterio influyera en Jeremías, sostienen que un buen número de Salmos refleja el estilo y las ideas de Jeremías y de sus discípulos. En esta misma línea de pensamiento y de convicción se halla también BONNARD, que empieza por destacar la originalidad de Jeremías en tres aspectos fundamentales: una nueva experiencia religiosa (su vocación); un nuevo género literario (las confesiones) y su proyección en un nuevo mensaje (la Nueva Alianza). Sin desconocer ni negar el eco del mensaje de Jeremías en otros libros del A. T., BONNARD circunscribe el campo de sus investigaciones, cotejando las ideas y el estilo de Jeremías con algunos Salmos en los que ve reflejada la típica espiritualidad de Jeremías y de su escuela. El análisis de contenido y de forma lo centra en 33 Salmos, o sea; 1, 6, 7, 16, 17, 22, 26, 31, 35, 36, 38, 40, 41, 44, 51, 55, 69, 71, 73, 74, 75, 76, 78, 79, 81, 83, 86, 99, 106, 108, 119, 135 y 139. De cada uno hace un detallado estudio exegético, con profundo conocimiento de las tesis tradicionales y de los últimos avances de la crítica textual, literaria e histórica. Dedicó unas interesantes páginas a describir quiénes fueron los salmistas discípulos de Jeremías, encuadrándolos en su verdadero marco histórico y destacando los perfiles de su característica espiritualidad. Se completa el estudio de las influencias de Jeremías en los Salmos con una original y sorprendente deducción sobre los reflejos de los Salmos de inspiración jeremíaca en el mismo Jesucristo, que sobre todo en los momentos de su Pasión se sirvió de acentos y expresiones de Jeremías para orar a su Padre y para enseñar a sus discípulos. De este modo, la espiritualidad de Jeremías y su influjo se prolongan hasta Jesús, entroncan en El y sirven para trazar la fisonomía de Cristo, sobre todo en su aspecto de paciente. Por lo que hemos dicho e insinuado, cabe pensar que se trata de un libro por demás interesante, que supone una contribución seria y valiosa y en muchos aspectos original, de la que salen simultáneamente beneficiados, tanto Jeremías y su Profecía como una buena parte del Salterio. Completos índices y selecta bibliografía coronan la excelente presentación de este libro, uno de los más originales y mejor pergeñados de la colección "Lectio Divina", en la que ocupa el número 26. Bajo todos los aspectos merece ser difundido, recomendado y leído.— DICTINIO R. BRAVO.

RENCKENS, H., S. J.—*Así pensaba Israel... Creación, Paraíso y pecado original, según Génesis 1-3*. Ed. Guadarrama. Madrid, 1960. 20,5 por 14,5. 374 págs.

Según se aclara en el subtítulo, el libro que ocupa nuestra atención

es un estudio exgético sobre los tres primeros capítulos del Génesis, cuyos temas fundamentales son la Creación del mundo y del hombre, el Paraíso y el pecado original. El título de la obra sugiere ya el enfoque peculiar que da el autor a esta obra. No es otro que desentrañar las ideas del pueblo de Israel en torno a los enunciados dichos, lo que se considera como un postulado intangible para llegar a entender rectamente los relatos genesíacos. Es decir, que el autor, como todos los escrituristas modernos, huye deliberadamente de los sistemas concordísticos que antaño estuvieron tan en boga y que llegaron con evidente exageración a pintarnos a Moisés como el adelantado de la Cosmogonía y de la Prehistoria. La tesis del P. RENCKENS sigue otros derroteros que determinan el método expositivo de este estudio. El Génesis es un libro religioso, escrito con una finalidad y unas preocupaciones que caen de lleno en el campo de las ideas religiosas. Los problemas de índole religiosa son los que interesan, pero hay que estudiarlos a través de las ideas religiosas de Israel: las palabras, las construcciones, las imágenes, los símbolos, las figuras literarias, etc., son peculiares del pueblo de Dios, que tiene también su específica mentalidad, sus conceptos populares propios, marcadamente teológicos sobre Dios, los hombres, el mundo y las cosas. Sigue, por tanto, la línea y las corrientes que prevalecen hoy día entre los exégetas, sean o no católicos. Reconoce el P. RENCKENS que su tema "está lleno de problemas, pero es más rico todavía en misterios" y quiere contribuir a que se haga un poco más de luz para poder vislumbrar una parte de la verdad. Conocidos su método e intento, es preciso reconocer que conoce muy bien el mundo ideológico de los israelitas, lo que es sin duda un apoyo para explicar los relatos genesíacos. No es un libro escrito para deleitar, para satisfacer curiosidades o para hacer gala de primores literarios o de estilo. Es un libro serio, macizo, hondo, que hace pensar y que exige un considerable esfuerzo del lector, por estar repleto tanto de sutilezas y destellos interpretativos como de contenido teológico, filosófico, moral, social, etc. Ya su mismo autor reconoce que no es un libro de fácil lectura. Así es, en efecto, pero, aunque parezca una paradoja, ha sido y será un libro muy leído. En poco tiempo alcanzó un éxito editorial poco común en obras de esta naturaleza, logrando enorme difusión en Holanda, Bélgica y Alemania. En dos años se hicieron y agotaron nada menos que cuatro ediciones en holandés. Fue traducido al alemán, inglés, francés, italiano y ahora al español. Este refrendo colectivo pregona los méritos de esta obra que son muchos y relevantes. Los aficionados a estos temas del origen del mundo y de la vida, de la creación del hombre y del a mujer, del lugar y de la vida del Paraíso, de la caída de nuestros primeros padres en el pecado de origen, etc., tienen mucho que aprender en este profundo estudio. No se puede ni debe hablar y escribir con la despreocupación y ligereza con que muchas veces se hace sobre temas tan vitales y tan vinculados a nuestra Religión. La obra del Padre RENCKENS es, ante todo, una lección de sobriedad y de prudencia científica. Para los especialistas será un libro de consulta seguro, científico y moderno que refleja con exactitud el estado actual de la exégesis bíblica en torno a la interpretación de los tres primeros capítulos del Génesis. Por otra parte, Ediciones Guadarrama ha logrado una edición y presentación esmeradísimas que dan prestancia externa al libro y que constituyen una garantía más de que tendrá amplia difusión en España y en Hispanoamérica, como ya la tuvo en toda Europa.—DICTINIÓ R. BRAVO.

AUZOU, G.—*De la servitude au service. Etude du Livre de l'Exode.* Editions d'Orante. París, 1961. 19 × 14,5. 443 págs.

GEORGES AUZOU, profesor de Sagrada Escritura en el Seminario

Mayor de Rouen sigue en este volumen la misma trayectoria que en sus precedentes producciones LA PAROLE DE DIEU y LA TRADITION BIBLIQUE, con las diferencias inevitables e impuestas por el argumento, ya que en el caso presente polariza su atención un solo libro: el EXODO. Se trata, en efecto, de un verdadero comentario de este libro. Sin deslumbrante aparato crítico, pero con dominio perfecto y laudable método expositivo en el que campean bien armonizadas las conclusiones científicas de última hora y el respeto a la tradición de la Iglesia, representada por los SS. Padres. A modo de introducción presenta concisamente todas las cuestiones de introducción especial al Exodo. Nos parecen por demás interesantes sus apreciaciones sobre los géneros literarios y su aplicación al presente libro. Se inclina a admitir su carácter histórico, pero con ciertas salvedades. Mejor que libro histórico prefiere llamarle "libro que contiene historia". A este propósito hace una crítica ponderada y justa de los méritos y fallos de la célebre película "Los Diez Mandamientos", de Cecil B. de Mille, parangonando la teatralidad de la cinta con la realidad histórica de lo hechos que reproduce. En su tarea expositiva va explicando el texto paso a paso de manera que, según él mismo aconseja, pueda el lector seguirle fácilmente, teniendo el texto bíblico a la vista. Según las dificultades o la importancia del relato lo exigen, plantea y soluciona problemas de todo orden con las poderosas armas, siempre bien manejadas, que le suministran sus profundos y extensos conocimientos sobre la Biblia. Admite la existencia de fuentes, en sentido católico, y saca buen partido del contenido y del carácter de cada documento. Con ser todos los capítulos interesantes, empezando por la introducción acerca de Egipto y del Oriente mediterráneo en la época del Exodo, hay algunos que sobresalen por la transcendencia de los temas religiosos o por ser de palpante y perenne actualidad. Entre ellos cabe mencionar los siguientes: Origen y significado del nombre de Dios (Yavé), la historia, la tradición y los géneros literarios en el relato de las plagas de Egipto, carácter y género literario de los textos sobre la Pascua, estudio sobre el Decálogo, etc. Es, en suma, una obra perfectamente lograda, rica de contenido, fluida en la exposición, segura en la doctrina, que será acogida con júbilo y aplauso, tal como lo merece, por todos los amantes de la Biblia.—DICTINIO R. BRAVO.

RONDELEUX, L.-J.—*Isaïe et le prophétisme*. "Maîtres spirituels". Aux éditions du Seuil. (1916). 17,5 × 12. 189 págs.

Es un librito de vulgarización, que pone al nivel de la masa creyente temas tan sugestivos y vitales como los referentes al Profetismo bíblico. Tras unas consideraciones generales sobre la excepcional grandeza de este movimiento religioso que llena la historia bíblica de tres siglos, centra su atención en la figura de Isaías, a quien considera como el prototipo del Profetismo. Casi todo el libro está consagrado a la vida y vaticinios de Isaías. La exposición es sencilla, erudita y vulgarizadora. No abarca toda la Profecía, sino una selección de pasajes que descuellan por su importancia. Dedicar unas páginas a la evolución del Profetismo hasta su desaparición en el siglo V y pone de relieve su renacimiento en la figura del profeta por excelencia Cristo-Jesús. Buena presentación tipográfica con profusión de miniaturas y grabados antiguos que entretienen y deleitan. Asimismo es notable su sección bibliográfica y la abundancia de índices que facilitan el manejo de la obra. Libros como el presente resultan ideales para elevar la cultura religiosa del pueblo creyente y hacerle conocer y estimar las instituciones y los hombres más representativos del A. T.—DICTINIO BRAVO.

GELÍN, A.—*Jeremías*. Traducción y prólogo de Alberto Colao. Athenas ediciones. Cartagena, 1961. 17×12. 361 págs.

Feliz idea la de incorporar a la cultura española esta obra en la que se da una versión histórica y literaria del gran Profeta Jeremías, capaz de satisfacer a los espíritus más exigentes. A. GELÍN es un especialista en estudios sobre el Profetismo y goza de alta cotización científica entre los escriturarios de todo el mundo. En este volumen no defrauda, antes bien consolida su bien ganado prestigio internacional. A primera vista parece que el libro ha sido escrito sin pretensiones, ni alardes de erudición, cual si se tratara de divulgar llanamente cuanto se ha escrito sobre la persona de Jeremías y su célebre Profecía. Esto constituye cabalmente uno de sus mayores méritos el hacer una exposición diáfana y asequible a todos los hombres cultos, sin aparato de especialista y en un tono sencillo y amable que hace atrayente y grata su lectura. Es una síntesis ejemplar de la vida y obra de Jeremías que aparecen ante nuestros ojos en sus verdaderas dimensiones humanas y providenciales. Se le presenta en su trágico ambiente histórico, como campeón inflexible de la verdad, ante Reyes ineptos y ciegos como el flagelador de un nacionalismo popular intransigente y fanático. Así se desvanece la leyenda injuriosa y falsa del Jeremías llorón y pesimista, perenne aguafiestas con sus presagios cargados de amenazas y de tragedias. En este libro aparece tal cual era: verdadero profeta de Yavé que se debe a la verdad, que recibe de Dios una misión ardua y que la lleva a cabo con derroches increíbles de abnegación y de fortaleza. Emerje de este modo su compleja personalidad y se descubre sin esfuerzo su temple humano y su fogosa oratoria que le convierten en uno de los más interesantes tipos del A. T. Se estudia con especial interés el aspecto mesiánico de sus profecías y pónese de relieve la proyección histórica y literaria de su obra que ha dejado indeleble huella en no pocos libros canónicos del A. T. Es, en concreto, un excelente comentario exegético del Profeta Jeremías, escrito con la fluidez y la competencia que caracterizan todas las obras de A. GELÍN. Bien traducido y bien presentado, merece figurar con todos los honores en las bibliotecas de los escriturarios y en los anaqueles de cuantos aman la cultura o sienten inclinación hacia los temas bíblicos.—DICTINIO R. BRAVO.

STEINMANN, J.—*Le livre de la consolation d' israel et les prophètes du retour de l' exil*. Les éditions du Cerf. París, 1960. 23×14. 312 págs.

JEAN STEINMANN es acaso el historiador más prestigioso de nuestros días en materia de Profetismo. Este es el quinto volumen con el que cierra la Historia del Profetismo bíblico, aunque ya anuncia la aparición de otros dos: uno de síntesis, consagrado a estudiar el mensaje de los Profetas, y otro complementario sobre el mundo de las Apocalipsis que reemplaza a los escritos proféticos y constituye la llamada literatura apocalíptica. STEINMANN ha puesto calor y sabiduría en el estudio del Profetismo, del que afirma con pleno conocimiento y razón que es "el mayor movimiento místico de la historia humana". En la obra que nos ocupa estudia el final del Profetismo clásico de la Biblia. Describe el ambiente histórico en que apareció el Deutero-Isaías: triunfo y declive de Babilonia, aparición de los imperios Medo y Persa, irrupción de la cultura griega y reinado de Ciro. En la parte central del libro hace un estudio exegético de los capítulos 40-55, incluidos los célebres cánticos del Siervo de Yavé. Es, sin duda, la parte más original y la escrita con mayor acopio de datos y con más clara intención. Recuerda STEINMANN las respuestas de la Comisión Bíblica (28 de junio de 1908) sobre la atribución a Isaías de la sección que comprende los capítulos 40-55, denominados del Deutero-Isaías y traza un cuadro histórico de la postura de la

crítica no católica y de los especialistas que militan en las filas de hijos de la Iglesia. Describe la sensible evolución de los críticos católicos y se apoya en la opinión de CHAINE, FISHER, CONDAMIN, DUBARLE, KISSANE, COPPENS y otros para sostener abiertamente que los cráculos de los capítulos 40-55 suponen un ambiente del siglo VI y no del VII. Llega a esta conclusión por la acumulación de pruebas o argumentos de crítica interna y por el apoyo de las pruebas arqueológicas suministradas por los descubrimientos de Tell el Amarna, Ras Shamra, Lakish y Qumran. En suma, según él, existe unanimidad entre los críticos católicos respecto de la existencia del Deutero-Isaías, profeta anónimo de la época de la cautividad de Babilonia. Aclaremos para evitar suspicacias, que da por descontada la inspiración del Deutero-Isaías, desglosando totalmente el carácter inspirado-profético del relato de la cuestión debatida y libre sobre quien sea el autor del mismo. Definidos así los conceptos y colocados a salvo los principios doctrinales y dogmáticos, queda bien centrada la cuestión en el terreno exclusivamente crítico. La tesis de STEINMANN le lleva a dar una exégesis nueva del Deutero-Isaías que es posible que suscite controversias. En conjunto, representa un esfuerzo ingente por armonizar las conclusiones de los especialistas católicos con el pensamiento de los expositores católicos contemporáneos. Tras esta parte, la más espinosa y original, dedica la postrera de su libro al estudio de los profetas de la vuelta de la cautividad: Ageo, Zacarías, Malaquías, Nehemías, Rut, Jonás y última parte de Isaías.—DICTINIO R. BRAVO.

SHEED, F. J.—*Teología y Sensatez*. Versión del inglés, por Ginés Arimón y Arsenio Pacheco. Editorial Herder, Barcelona, 1961. 14,4×22,2. 424 págs.

F. J. Sheed nos presenta este libro bajo un título que pudiera llamar la atención, pero que en realidad está plenamente justificado una vez conocido el intento del autor. El libro es una llamada a todos los cristianos a la reflexión. La vida cristiana es un problema de entendimiento y de voluntad, los dos deben completarse. Ya se sabe para qué sirve el conocimiento de una ley si no va acompañada de la voluntad de cumplirla, o una voluntad de cumplir un servicio que se ignora. Por eso, el fin que se ha propuesto el autor en el presente libro es que el cristiano adquiera un conocimiento recto, exacto verdadero de su situación, de su ser cristiano en este mundo concreto. Esto ha de ser la base de un amor recto y de una vida cristiana auténtica.

Presenta el autor en esta obra, dedicada a los cristianos en general, los fundamentos de la teología, para que todos se den cuenta de lo que significa su presencia en el mundo, pues sólo entonces la vida cristiana recobrará su verdadero sentido. Y se esfuerza en presentar la teología católica de un modo comprensible para las almas rudas e ignorantes. La obra está dividida en tres partes, bajo los títulos de "Dios Creaturas, Hombre". En ellas va desarrollando los principales dogmas y verdades de la doctrina católica de un modo práctico e interesante.—J. G. CENTENO.

DIEPEN, DOM H. M., O. S. B.—*La Théologie de l' Emmanuel. Les lignes maîtresses d' une Christologie*. Textes et Etudes théologiques. Desclée de Brouwer, Bruges, 1960. 20×13, 321 págs.

Dentro del amplio campo teológico, uno de los problemas de más actualidad es el de la Cristología. En realidad, en torno a Cristo, Dios-Hombre, se plantearon en teología serias cuestiones ya desde antiguo. Conocidas son las famosas teorías patrocinadas por las escuela alejandri-

na y antioquena. Conocidas son también las intervenciones de la Iglesia en este campo, condenando al nestorianismo y al monofisismo, y en nuestros días llevando al Índice la obra de L. Seiller. Pero aun dentro de los límites señalados por la Iglesia queda margen para las discusiones, y bien puede decirse que todas las cuestiones en torno a este problema se remontan ya a tiempos antiguos.

La relación dinámica entre el Verbo y la actividad de la naturaleza humana por una parte y la conciencia psicológica de Cristo por otra, son las dos cuestiones sobre las que se centran las polémicas, que se han exasperado a partir del conflicto Tixemont-Jugie. En el fondo todas las opiniones entrañan un serio peligro porque navegan entre los dos polos de la herejía: el nestorianismo y el monofisismo.

DIEPEN, con su autorizada voz, es uno de los que están tomando parte más activa en el debate. El último de sus trabajos sobre este tema lo constituye el libro que nos ocupa. El autor entra de lleno en la lucha, con las mismas opiniones que ya ha expuesto en otras ocasiones, examinando a fondo distintas conclusiones en los representantes más caracterizados. Sobre todo se declara abiertamente contrario a la teoría de Deodato de Basby, cuya simpatía por la antigua expresión del "Assumptus homo", que él trata de justificar, es bien conocida. Muchos han levantado su voz contra la teoría del franciscano, pero nadie como el propio DIEPEN. Y no se limita en la presente obra a hacer una refutación de semejante teoría en el campo histórico y especulativo para demostrar su inconsecuencia, sino que examina toda la cuestión de la Cristología. Ha sabido conjugar con acierto y competencia la exposición a base de teología positiva y sistemática, con la refutación a base de teología positiva. Un estudio de interés en el que va juzgando y aclarando a veces puntos que lo merecen, desde S. Tomás y Scoto hasta nuestros días, pasando por Galtier, Seiller, Xiberta, Heris...

El estudio está dividido en tres partes. En la primera habla y desarrolla el concepto de Apropriación Cristológica; en la segunda, el de la Existencia humana de Cristo y en la tercera, la Psicología humana de Cristo. Es un estudio de sumo interés, tanto por su competencia como por su actualidad.—J. G. CENTENO.

RAHNER, KARL.—*Escritos de Teología. I Dios-Cristo-Maria-Gracia*. Ediciones Taurus. Madrid, 1961. 22×15. 416 págs.

Ediciones Taurus nos presenta el primero de los cuatro tomos de la Teología que Rahner ha publicado bajo el título de *Escritos de Teología*. Para quien conozca la fuerte personalidad del ya famoso teólogo de Innsbruck, sobre todo en el terreno de la especulación, no cabe duda que esta obra despertará gran interés. Rahner forma parte de ese grupo de teólogos que están pidiendo a gritos una renovación de la teología, renovación que en modo alguno quiere decir innovación aventurera, sino enriquecimiento y plenitud, como afirma él mismo en el primer trabajo de este tomo. Lo que se intenta es precisamente profundizar más en la fuente inagotable de la revelación porque la teología, por ser de todos los tiempos, tiene su voz autorizada aun en pleno siglo veinte, ya que la teología ha de "servir a la salvación, y la salvación es siempre del hombre en un tiempo concreto" (pág. 12). Lo que interesa es saber darle el prestigio que se merece. La obra, desde luego, está llena de dificultades, y de ahí que la tarea, contra lo que pudieran pensar algunos, no es nada fácil. Por eso merece elogio quien, sin despreciarlos, se lanza a la aventura de romper con esquemas tradicionales, ya archiconocidos, y proponer otros, que por ser los primeros están sujetos a imperfecciones ineludibles. Consideradas así las cosas, nada de extraño será que en la obra

se encuentren algunos altibajos o cuestiones que se quisieran ver tratadas bajo otros aspectos. Cabe también preguntarse si no será la falta de contumbra la que a veces nos causa extrañeza.

Lo que sí es cierto es que con este libro nos presenta Rahner el primero de los cuatro tomos anunciados, en los que la teología va a ser tratada bajo aspectos a veces totalmente nuevos, pero siempre interesantes. Estudia en el primer tomo los siguientes temas: Dios-Cristo-María-Gracia. Además nos da un hermoso esquema, amplio y lógico, de lo que debiera ser un tratado de teología. En todo se echa de ver que a Rahner "le interesa sobre todo la fe de los hombres, su vida, su acercamiento al reino de Dios, y esa idea influye en la elección e investigación de los temas".

Un tomo, en definitiva, que merece elogio como lo merece el intento de una renovación teológica, dentro siempre de los justos límites y cuya necesidad demuestra el ilustre teólogo en la primera parte de este primer tomo.—J. G. CENTENO.

MURBOCK, JAKOB.—*Nuestra Iglesia a la luz del mundo*. Traducido por el P. Mariano Martín, O. S. A. Editorial Litúrgica Española, S. A. Barcelona, 1961. 19×12. 519 págs.

La Iglesia Católica, desde los primeros años de su fundación, ha tenido que soportar el peso de muchas calumnias, fundadas, casi siempre, en afirmaciones gratuitas. Sus adversarios han encontrado, o inventado, motivos abundantes para poner sobre el tapete incluso la rectitud de sus obras y principios.

El libro de J. MURBOCK, aun sin pretensiones científicas, es una especie de desafío a tan arbitrarias conclusiones. Nadie podrá negar con fundamento el influjo de la Iglesia en el mundo desde la época misma de su fundación. El autor lo demuestra claramente con esta clase de argumentos que no admiten discusión: los hechos. Y con tan sólidos principios como punto de partida va el autor analizando la obra maestra de la Iglesia, la influencia de los principios del Evangelio en la marcha y evolución del mundo. Y ahí están los hechos para el que quiera mirarlos con sus consecuencias.

La obra está dedicada a los "cristianos ordinarios", es decir, a los de cultura media o simplemente inferior, pero aun a los intelectuales no les vendrá mal la lectura de este libro que pretende demostrar en pocos capítulos el "camino vital de la Iglesia a través de los siglos". Queda bien claro después de su lectura, que se sigue siempre con interés, que frutos tan espléndidos sólo pueden proceder de ese árbol que plantó Cristo sobre la persona de Pedro, y que hoy extiende sus ramas por todo el universo.

La excelente presentación del libro, con valiosas ilustraciones y los índices de materias, lugares y nombres, acrecientan su interés.—J. G. CENTENO.

MAYOR, P.—*La Economía en 1960*. Agilar, Madrid, 1961. 22×14,5. 514 páginas.

Presentamos al público una obra no de las comunes y más o menos conocidas. Es un volumen que, en diversos artículos y trabajos sobre temas económicos, nos pone al corriente de la actualidad internacional en esta materia.

Una de sus enormes ventajas es la que podemos tener al alcance de la mano lo que de otra manera nos sería un imposible, dada la dispersión en multitud de libros y revistas de los escritos sobre materia económica.

La obra es el primer volumen de una serie que irá apareciendo sucesivamente, en cada uno de los cuales se incluirán las novedades económicas del año anterior.

Después de un par de capítulos dedicados al problema de la metodología económica y al desarrollo económico en general, siguen tres estudios sobre la economía soviética y otros tres informes del Comité Cohen sobre economía capitalista. El capítulo 5 está consagrado a la integración económica internacional europea. Finalmente, las últimas 150 páginas quedan reservadas para la economía española. Es interesante esto último, ya que estudia el problema económico español al iniciarse el plan de estabilización, expone las líneas fundamentales de la política gubernamental para llevarlo a cabo y nos indica los resultados de dicho plan en la hora presente. En una palabra, es una obra que llenará un hueco en una biblioteca de ciencias sociales.—F. CASADO.

TONQUEDEC, JOSEPH DE S. J.—*La Critique de la Connaissance*, Libraire-Éditeur Lethielleux, París, 1961. 14×22,5. 565 págs.

Aquí, tienes lector, una tercera edición, agotadas ya las anteriores. Exposición clara y fácilmente inteligible de los no fáciles problemas relativos a la teoría del conocimiento en el tomismo. El realismo sólido de S. Tomás, sin impurezas idealistas ni subjetivistas, aparece en toda su nitidez y transparencia.

Después de un primer capítulo dedicado al conocimiento en general, dos son consagrados al conocimiento sensible: de exposición uno, el otro de refutación de las objeciones fundadas en los errores de los sentidos. Los restantes capítulos hasta el 12 son dedicados al conocimiento intelectual en sus aspectos de: operaciones del entendimiento, métodos inductivo y deductivo, noción de verdad, etc.

Acentuamos de una manera especial el magnífico complemento que de esta parte doctrinal son las cien páginas de apéndices con varias notas al final.

Para terminar, diremos que el hecho de que esta tercera edición sea una reproducción de las precedentes, sin que haya tenido que ser corregida en otra cosa que un pretexto atribuido a S. Tomás falsamente y que ha sido sustituido por el auténtico, dice mucho en favor de esta obra del P. Tonquédec.—F. CASADO.

BOUILLAR, H.—*Blondel et le christianisme*. Editione du Seuil. París, 1961. 20×14. 287 págs.

No es un libro más sobre Blondel; es un libro nuevo en que se estudian problemas de su filosofía en relación con el sobrenatural. Casi siempre los filósofos modernos, aun en medio de teorías desviadas, alumbran verdades que se abren camino en todo entendimiento que de suyo es naturalmente cristiano. Blondel es un filósofo que como pocos otros se han enfrentado con el problema en concreto de las relaciones del pensamiento racional y de los datos de la fe, sobre todo después de su célebre obra *l'Action*. ¿Se le ha comprendido siempre cuando se le ha juzgado a este respecto? El P. Henri Bouillard nos presenta una vista de conjunto de los escritos blondelianos a base de *l'Action* y de la *Lettre sur l'Apologétique*, refiriéndose a dos cuestiones fundamentales: la génesis de la idea del sobrenatural, y la afirmación ontológica y la opción religiosa.

Un ejemplo de cómo el P. Bouillard ha sabido sortear las dificultades que pudieran presentarse en la lectura de Blondel a propósito de ciertos temas, lo tenemos, por citar alguno, en las siguientes palabras acerca de lo gratuito de la revelación: "Grâce aux diverses distinctions que Blon-

del introduit dans sa démarche, au cours de *L'Action* de 1893, il peut manifester en l'homme un besoin du surnaturel, sans établir pour autant une continuité réelle entre le monde de la raison et celui de la foi, sans faire entrer dans le déterminisme de l'action l'ordre surnaturel lui-même. Encore une fois, sa philosophie n'exige pas que Dieu se révèle; elle dévoile simplement *l'a priori* grâce auquel on peut saisir et admettre les exigences de la Révélation" (pág. 110).

El autor, sin proponerse interpretaciones definitivas, intenta más bien un análisis que señale puntos oscuros, elementos problemáticos y posibilidades de perspectivas diversas, que a cualquier interesado y no ajeno a estos problemas ha de facilitar considerablemente el acceso personal a la fuente viva de *L'Action*.—F. CASADO.

RAMÍREZ, S.—*La esencia de la esperanza cristiana*. (Coloquios salmantinos, 1). Edic. Punta Europa. Madrid, 1960. 14×22,5. 352 págs.

Esta obra es el primer volumen de unos "Coloquios Salmantinos" sobre temas de actualidad. Y no cabe duda que éste de la esperanza cristiana en su relación con la existencia en un mundo tan atormentado es de una actualidad palpante. Frente a una hecatombe que todos presienten casi inevitable, a pesar de los esfuerzos que no pocas voluntades están haciendo, se yergue la esperanza cristiana en medio y por encima de las ruinas. Y el que la posea mirará intrépido a todas las hecatombes que los hombres puedan provocar. El autor no necesita presentación; y la obra tiene la profundidad, teológica en este caso, a que nos tiene acostumbrados el P. Ramírez. Y diríamos que agota la materia: objeto y sujetos de la esperanza; motivos principal y secundarios de la misma; actos y hábito, etc., constituyen otros tantos capítulos que son coronados por la definición de dicha virtud.

Una nota bibliográfica más que suficiente sobre el tema, con índices de nombres citados, de lugares bíblicos en abundancia y analítico de materias, completan la obra, honra y prez, como todas las suyas, del P. Santiago Ramírez.—F. CASADO.

ANTONELLI, M. T.—*Cultura, Vida y Cristianismo*. Lib. Edit. AUGUSTINUS. Madrid, 1960. 20×13. 264 págs.

Aunque versión original del italiano *Linee di una cultura cristiana*, puede decirse que la traducción española con título nuevo y mayor extensión, a causa de adiciones hechas expresamente por la profesora M. T. Antonelli para la edición española, es en realidad una obra nueva. Y como nos advierte también Muñoz Alonso, que la prologa, no se trata en esta obra de la exposición de una cultura, una vida y un cristianismo, sino de unos reflejos que una cultura, una vida y un cristianismo lanzan sobre la cultura, vida y cristianismo existenciales y auténticos. Ya en las primeras páginas tenemos como delineada la trayectoria esencial de la obra: Existe una cultura desligada del espíritu que ha renegado del pensamiento (filosofía) y del espíritu (religión) y que se acusa, por consiguiente, en la deficiencia de hombres que vivan una cultura y que, por lo mismo, representen una época cultural específica. Poner las cosas en su lugar, determinar el nexo íntimo en el trimonio cultura-vida-cristianismo, esto es lo que se pretende. No es obra primeriza; "intelectualmente (nos asegura Muñoz Alonso), la profesora Antonelli ha llegado a una madurez intelectual, académica y literaria que reclaman la atención confiada de sus lectores" (Prólogo).—F. CASADO.

ROSARIO F. ESPÓSITO, S. P.—*Leone XIII e L'Oriente Cristiano*. Multiformis sapientia. Collana Universale diretta da Giacomo Alberione. Edizioni Paoline. Roma, 1960. 744 págs.

Una de las principales preocupaciones, por no decir la principal, que absorbieron el glorioso pontificado de León XIII, fue la referente a la unión de las iglesias con Roma. Sin exageración puede afirmarse que este movimiento actual de ideas, esta gran corriente de simpatías en favor de los cristianos de Oriente, es debido en gran parte a los esfuerzos de León XIII, a los colegios que fundó, a las instituciones religiosas que bajo su inspiración y favor se crearon y a otros muchos hechos de gran valor. Percatado el Pontífice de la importancia como de la dificultad del problema, comprendió que no se podía llegar a la solución con obras improvisadas, con efectos transitorios, sino a base de una preparación seria y después de una acción larga y persistente. En una palabra, vio la imperiosa necesidad de una metodología nueva. Sus numerosas cartas, bellas encíclicas, sus diálogos personales con altos jefes de iglesias; las instituciones y congresos, los multiformes azares diplomáticos que realizó, son pruebas fehacientes de un pontificado consumido en pro de la unión. Y como fruto de tanto desvelo, como patrimonio de sus anhelos por el retorno al único Pastor, tenemos toda una historia y eclesiología unionista que hoy brinda al público con gran acierto "Edizioni Paolini". El autor, un diestro en la investigación, presenta la polifacética actuación unionista de León XIII en una forma sistemática y ordenada, con fuentes de primera mano, con un arsenal de documentos, muchos inéditos, amén de un riquísimo caudal bibliográfico precedente a cada una de las secciones. Toda la obra a base de un rigor científico admirable y una ecuanimidad de criterio y una serenidad de juicio que denotan las cualidades excepcionales del autor. El tratado está dividido en dos partes. Una histórica, en que se describe la fisonomía de la cristiandad oriental en la gama de sus respectivos ritos, y las relaciones de León XIII con sus supremos jefes espirituales y temporales en vista a un acercamiento a Roma. Otra sistemática, trabajo de síntesis del magisterio unionístico del Pontífice, en que se pone de relieve el primer acto positivo del Papa en pro de la unión, se estructura su ideología orientalista a través de sus documentos pontificios, y se estudia las características y originalidad de León XIII por el restablecimiento de la unidad. Tres apéndices avalan más aún el carácter científico del libro. En el primero se da una reseña cronológica de 248 documentos leoninos. El segundo es una ficha biográfica completa, pormenorizando todos los hechos más salientes de su vida; y el tercero es un elenco integrante de las fuentes usadas. Corona la obra un índice de nombres y de documentos orientalográficos y unas láminas fotográficas del pontífice con algunos patriarcas, obispos y jefes de algunos de los distintos países orientales. Nos encontramos, pues, en presencia de un trabajo de auténtica investigación, de una obra de envergadura con la que indiscutiblemente han de contar quienes se interesen por la cuestión oriental y unionista, hoy tan decadente.—A. LOY-ZAGA.

ALAMEDA, P. JULIÁN, O. S. B.—*Las iglesias de Oriente y su unión con Roma*. Segunda edición. Vitoria. Editorial Eset, 1960. 14,5x21. 385 págs.

El P. Alameda no necesita presentación. Su pluma discurre frecuentemente por los diversos campos de la investigación. La presente obra —nos dice en el prólogo— no persigue otro fin que el de despertar la atención dormida hacia unos pueblos de historia y tradiciones tan gloriosas.

Se nos antoja describir el libro como un compendio sistemático y ordenado al porqué pedagógico de la historia y eclesiología orientales. Una obra de suma utilidad, incluso para profesores, y alumnos de teología oriental. En estilo ameno y anecdótico vanse desarrollando la historia de las iglesias ortodoxas y católicas, sus relaciones y ritos; las causas del cisma y los esfuerzos de los Papas a favor de la unión; por fin, los motivos para trabajar por la misma. Entre los obstáculos hace hincapié en el odio antilatino "Factor importantísimo y papel primario en el fracaso de todas las tentativas que registra la historia" (pág. 249). Por último, el autor señala los diversos medios que posibilitarían la unión y describe la situación lamentable de las iglesias en Oriente. Haciéndose eco de la convocatoria por el Papa actual de un concilio ecuménico y de su halagüeña acogida por los cismáticos, concluye con las palabras de un misionero oriental: "La unión es más fácil en la actualidad y la esperanza de una reconciliación está más justificada que nunca".—A. LOYZAGA,

BOSC, ROBERT, S. J.—*La Société Internationale et l'Eglise*. Bibliothèque de la Recherche Sociale. París, 1960. 416 págs.

El P. Bosc es profesor de Relaciones Internacionales en el Instituto de estudios sociales de las Facultades católicas de París. Antiguo redactor de Radio Vaticana, ha adquirido una experiencia concreta de la realidad internacional contemporánea, participando en muchas sesiones de las Naciones Unidas y colaborando en diversos trabajos de la UNESCO.

Preparar al mundo cristiano para las responsabilidades internacionales es una labor de una trascendencia insospechable. Y conste lo que constare debe hacerse. Hoy las verdaderas unidades (políticas, económicas, militares y culturales mismas) no son ya los estados nacionales de siglos pasados, en que cada estado se bastaba a sí mismo. La política debe renovarse y adquirir dimensiones mundiales, siguiendo las evoluciones sociales del momento. Hay que inocular en las mentes el sentido internacional, hay que formar hombres con conciencia de civismo y solidaridad mundiales. Tal es el objetivo que persigue el autor. Para ello analiza los múltiples fenómenos internacionales bajo cuatro aspectos diferentes: Sociológico, político, institucional y moral. Son dilucidados con preferencia los aspectos actuales del fenómeno aparentemente más importante de la historia: Los conflictos y las guerras entre las sociedades políticas. Resulta sumamente interesante, por su novedad y manera de enfoque, el estudio sociológico de las relaciones internacionales y el exquisito análisis que hace de los organismos internacionales, tanto estatales como eclesiásticos. El libro del P. Bosc puede considerarse como un manual científico completo en materia de relaciones internacionales, un estudio profundo en que cada fenómeno estudiado (guerra revolucionaria, armamento atómico, imperialismo, racismo, ayuda a los países subdesarrollados, etc.) es sometido a un análisis histórico-sociológico y se pone de relieve las enseñanzas de la Iglesia como respuesta a los problemas concretamente planteados por los hombres de nuestro tiempo.

Imprescindible en la biblioteca del sociólogo y de máximo interés para los sacerdotes jóvenes y militantes laicos, a quienes va primordialmente dirigido.—A. LOYZAGA.

DESQUETRAT, R. P. A., S. J.—*L'Enseignement "Politique de l'Eglise"*. Institut Catholique de París. Bibliothèque de la Recherche Sociale. París, 1960. 22x14. 301 págs.

El autor de esta obra ha seguido en los diversos temas tratados la misma trayectoria metodológica que el P. Villain en su *L'Enseignement*

*Social de l'Eglise.* La presente pretende dar a conocer la doctrina política de la Iglesia. Es un compendio didáctico y claro sobre el particular. Va dirigida principalmente a los católicos franceses, al grupo católico demócrata que defiende acérrimamente su postura apelando a testimonios pontificios, pero que no es capaz de aplicar ni explicar los artículos del "Syllabus", relativos al poder político. No obstante, la complejidad del tema, el ilustre jesuita ha aunado y tocado simultáneamente las cuestiones filosóficas, jurídicas, históricas y teológicas del Estado. Y da la razón: "¿Cómo hablar del Estado sin describirle como un hecho social y jurídico? ¿Cómo silenciar la historia si el Estado —sensu stricto— no ha existido siempre? ¿Cómo no hacer teología si ésta se ocupa de él?" (Prólogo).

Los teólogos y juristas contemporáneos raramente coinciden cuando hablan del Estado en la misma mentalidad. Es forzoso, por tanto, definir sus respectivas posiciones desentrañando lo que el Estado es o ha sido y lo que debe ser según las enseñanzas de la Iglesia. El confusionismo reinante sólo se puede evitar poniendo en parangón los hechos sociales y precisando el vocabulario. La bibliografía es abundante, pero hubiéramos deseado, sobre todo al hablar del origen del poder estatal, una mención siquiera de los defensores y fundadores teóricos de las soberanías de los estados nacionales e internacionales, como Victoria, Domingo Soto y Suárez.

Al presente volumen, que hace el número 11 de la Biblioteca Social, seguirá otro bajo el título "L'ECLISE ET LIÉTAT".—A. LOYZAGA.

KHAWAM, RENÉ.—*Propos D'Amour des mystiques Musulmans.* Editions de L'Orante. Paris, 1960. 254 págs.

Mahoma realizó en el Corán un sincretismo en que entran, por una parte, un fondo preislámico basado en las antiguas tradiciones de las tribus árabes, y por otra, una gran cantidad de doctrinas judías y cristianas, que conoció en sus viajes por tradiciones apócrifas y deformadas.

No es, pues, de extrañar que San Juan Damasceno catalogue el Islám entre las herejías cristianas. En cada uno de los campos, sobre todo el místico, el Islám afirma su aptitud para la asimilación orgánica y para la refundición de elementos extraños, de suerte que no se revelan como tales sino ante el análisis de la **investigación crítica.**

Al leer este hermoso libro nos parece movernos unas veces entre textos evangélicos; otras ante diversos fenómenos místicos de nuestros santos, y en general ante un ambiente sapiencial. Todo el libro no es más que una antología de "dichos de amor" de autores musulmes. Una serie de viñetas y máximas espirituales —"cuyo menor mérito es un encanto que hechiza y seduce". No hay comentario personal. La lectura se hace amena tanto por la sencillez aplastante del diálogo como por el ropaje poético en que se presenta su contenido.

Esta compilación corrobora una vez más las influencias mutuas entre el mundo cristiano y musulmán, que tan al claro ha puesto nuestro incansable D. Miguel Asín Palacios.—A. LOYZAGA.

GONZALEZ, JOSE MARIA, O. P.—*Historia de las Misiones Dominicanas de China.* Vols. III y IV. Ediciones STUDIUM. Madrid, 1960. 24×17. 494 págs. Pedidos: PP. Dominicos. Conde de Peñalver, 40. Madrid-6.

Nos encontramos de nuevo —ya conocíamos los dos primeros volúmenes— ante una obra lograda y perfecta, en su clase, de las mismas características y con la misma tónica que los primeros libros sobre el mismo e interesante tema de las Misiones Dominicanas de China.

Indiscutiblemente, el P. José M.<sup>a</sup> González ha tenido que pasar mu-

chas horas repasando y revisando documentos en Archivos y Bibliotecas, principalmente de España y de Filipinas, pertenecientes a dichas Misiones. Y el esfuerzo de tan improba labor ha dado como feliz cosecha la obra que estamos estudiando.

Nuestro autor se muestra profundo conocedor de la materia que trata y sabe, además, dar un aire ameno a su escrito, con lo que consigue se lea con placer.

Son páginas históricas, densas, cargadas de datos y de fechas; mas salpicadas con anécdotas curiosas y escritas en un estilo sencillo, atractivo y, como decimos, ameno.

Páginas que componen un acabado estudio de erudición histórica, por el que logramos tener una noticia, sino exhaustiva, como dice la propaganda de la solapa del libro primero, sí bastante completa de la gran labor llevada a cabo por los dominicos en el Celeste Imperio.

Cada volumen se ocupa de un siglo: el III del agitado siglo XIX; y el IV del siglo XX, desde el 1900 hasta el 1954. Ambos estudios van precedidos de un bosquejo literario, en el que nos sitúan ante un panorama social, religioso y político de la China de aquel tiempo, que sirven como de proscenio al gran teatro que va a representarse en las páginas siguientes.—T. APARICIO.

BROCHADO, COSTA, ET FONTTOURA DA COSTA.—*Henri le Navigateur*. Edita.

La Comissao Executivo Das Comemoracoes do Quinto Centenario da Muerte do Infante D. Henrique. Lisboa, 1960. 19×23. 220 págs.

Un libro más que nos ofrece la vida y la obra del gran Henrique el Navegante, obra publicada, como tantas otras, con motivo del Quinto Centenario de su muerte.

Estudio éste que viene a sumarse a los anteriores, publicados en lengua portuguesa, mientras que éste lo está en francés.

De las mismas características que aquéllos, de los que nos ocupamos en el número anterior de nuestra revista, Costa Brochado nos trae una biografía magistral del Infante don Enrique, acompañada de una sucinta y ordenada síntesis de la gran obra llevada a cabo durante su bien aprovechada existencia.

Costa Brochado escribe este libro movido por el entusiasmo con que se celebró en Portugal y en Brasil el quinto aniversario del más famoso de sus navegantes, "uno de esos hombres raros que intervienen, de una manera decisiva, en los destinos de la humanidad".

No pretende darnos una biografía completa, sino una somera imagen del hombre cuya obra, tanto personal, como colectiva e histórica pasa a exponer más adelante.

La segunda parte de su estudio está dedicado exclusivamente al descubrimiento del Atlántico, en el que tanta parte tuvo don Enrique el Navegante.

Y hay una tercera parte, cuyo autor es Fontoura da Costa, en la que se trata de la Ciencia Náutica de los portugueses en tiempo de los grandes descubrimientos, llevados a cabo por españoles y lusitanos.—T. APARICIO.

BROCHADO, COSTA.—*Historiôgrafos dos Descobrimientos*. Edita, la Comissao Executiva das Comemoracoes do Quinto Centenario da Muerte do Infante D. Henrique. Lisboa, 1960, 19×13. 110 págs.

El profesor Costa Brochado vuelve a su tema favorito: Don Enrique el Navegante y los historiadores que han estudiado la época más gloriosa de Portugal.

El libro quiere ser un homenaje a la memoria de los dichos historiadores e investigadores que más se distinguieron por sus trabajos en diversos capítulos de la Historia de los Descubrimientos Portugueses.

Al tiempo que es un homenaje, es asimismo una invitación al estudio de temas tan importantes en la historia del país hermano y que nos legaron —dice el eminente profesor— nuestros mayores en libros, desgraciadamente, poco divulgados y poco conocidos.

Pertenece el presente estudio a la "Colección Enriqueña" —valga la expresión para mejor ajustarnos a la traducción del original—, y se lee con tanto agrado, que a uno, después de terminada su lectura, le entran grandes deseos de meterse a fondo con las figuras que aquí solamente son esbozadas.

Consta de diez capítulos, cortos, ordenados y sintéticos. Y en ellos van apareciendo los nombres de los historiadores más insignes que se han ocupado con tanto cariño como erudición de los Grandes Descubrimientos Portugueses, los cuales, por sí solo, bien es sabido, constituyen un capítulo sobresaliente y singular en la Historia de la Civilización.—T. APARICIO.

MICHAUD, HENRI.—*Jésus selon le Coran*. Edicions Delachaux et Niestlé, S. A. Neuchatel (Suisse), 1960. 23,50×16. 100 págs.

El presente estudio, debido al insigne profesor de la Facultad de Teología Protestante de París, hace el número 46 de los cuadernos teológicos que la editorial Delachaux et Niestlé viene editando de tiempo atrás.

Fue un alsaciano, profesor de historia de la Academia de Bouxwiller (Bas-Rhin) el que primeramente publicó, en 1839, un notable estudio sobre la Cristología del Corán. Aquella obra se titulaba: VERSUCH EINER DARSTELLUNG DER CHRISTOLOGIE DES ORAN.

Por aqúe entonces, Francia había tomado pie en Argelia y luchaba contra Abd el-Kader. Ciento veinte años después, justamente cuando la guerra se ha suscitado de nuevo, se hace precisa la obra de la paz. Y esta paz solamente puede estallar al grito evangélico de Aquel que nos mandó amar al prójimo como a nosotros mismos.

He aquí el mensaje de Michaud: un mensaje dirigido a los hermanos del Islam, basado en la doctrina de Cristo, tal y como el mismo Corán la presenta.

El Corán —nos dice Henri Michaud— no es un quinto evangelio. Pero contiene enseñanzas que elevan a Jesús a un nivel jamás alcanzado por ninguna otra de las grandes figuras trazadas en el libro sagrado, a excepción de Allah. El Corán contiene todo lo que un creyente mahometano debe saber acerca de ese hombre que llamamos Cristo y que llaman Hijo de María. (No olvidemos que el autor del libro es protestante).

Henri Michaud, al escribir este libro, no pretende otra cosa que crear un clima de aproximación, de mutua comprensión y de tolerancia entre cristianos y musulmanes.

Y va estudiando los puntos de contacto entre ambas religiones; todo ello para hacer ver a los mahometanos que no están tan lejos del cristianismo como ellos creen.—T. APARICIO.

VORG, JOSEF.—*Constantin der Grosse und sein Jahrhundert*. Zweite, neu bearbeitete Auflage. Verlag F. Bruckmann. München. 19×12,5. 333 págs.

Mucho se ha escrito últimamente sobre Constantino el Grande. Fue rotundo el cambio operado con su modo de proceder. Para el paganismo significó, al fin de cuentas, en empujón decoroso, pero que le fue sumer-

giendo poco a poco en un abismo irredimible. Para el cristianismo, dentro de los hechos que le desvirtuaron un poco, la política Constantianiana le dirigía por nuevos derroteros, puesto que con la paz que le otorgaba podía nivelarse con el mundo pagano. Constantino, no obstante, con su modo de proceder, creó una época de problemas internos para la Iglesia, pero que a la vez ésta supo aprovechar para fijar su dogma, ampliar su patrimonio tradicional, afinar en la terminología dogmática, y no confiar en las palomas blancas que comenzaban a volar desde Milán. Joseph Vogt, en las tres partes de su estudio, ha querido plasmar la historia documentada de lo que antes hemos insinuado. Más amplia, más segura, más rica en contenido es la tercera parte en la que estudia propiamente el papel jugado por Constantino. El autor conoce muy bien el ambiente político, religioso y cultural que acoge al gran Emperador, distinguiendo lo que éste heredó del pasado y lo que pudo y supo transmitir al futuro. Bibliografía selecta para cada capítulo, puesta al final de la obra, índice de personas y cosas, son méritos que deben constar. Leyendo con detención la obra, Vogt da la sensación de que es uno de esos hombres que saben más de lo que escriben. Por eso esperamos nuevas aportaciones del autor, que poco a poco vayan clareando puntos hasta hoy estudiados con bastante parcialidad.—I. RODRIGUEZ.

VASCO RODRÍGUES, ADRIANO.—*Arqueología da Península Hispánica do Paleolítico a Romanização*. Porto Editoria. Porto. 20,5×15. 487 págs.

*Arqueología da Península Hispánica*, de Adriano Vasco Rodrigues, llena suficientemente el objeto para que fue ideada y escrita. Su primera nota es la de ser útil al lector novicio y aun al que ha quemado muchas horas en el conocimiento de esta rama tan importante. Hacia ya mucho tiempo que Portugal venía interesándose por esta clase de estudios, prodigando así su pensamiento en multitud de artículos, monografías, ensayos, algunos de ellos interesantes y bien documentados. Vasco Rodrigues se ha servido en abundancia de los trabajos de sus compatriotas y de varios extranjeros, para condensar en 500 páginas lo principal sobre descubrimientos, historia y patrimonio de la arqueología nacional y la de otros países. Dificultades creemos que no le habrán faltado. No es fácil resumir el pensamiento histórico en límites tan reducidos como lo ha intentado y logrado Vasco Rodrigues. Los alumnos que se inician en materia tan importante como la arqueología tienen mucho que agradecerle. Nota simpática de metodología es la adoptada por el autor de dar al final de cada tema tratado la bibliografía más importante sobre el particular. Bien logradas también las abundantes láminas que ilustran la exposición narrativa, así como el manejo de la obra con los diversos índices de lugares, personas y láminas. Presentación esmerada.—I. RODRIGUEZ.

AZCONA, TARSICIO DE, O. F. M.—Cap.: *La elección y reforma del Episcopado español en tiempo de los Reyes Católicos*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto "P. Enrique Flórez". Madrid. 25×17,5. XIII-382 págs.

Al firmarse en agosto de 1953 el Concordato entre la Santa Sede y el Gobierno Español, se agudizaron problemas vitales para la historia político-eclesiástica de España. En parte, el escándalo tenía ya carta de residencia en un campo anchuroso de escritores más o menos críticos. Muchos de éstos habían dirigido con frecuencia sus estudios **menos** imparciales a enfocar desfavorablemente el privilegio que España venía gozando desde hace siglos de presentar los candidatos a las sedes episcopales de la nación. Pío XII zanjó con su ratificación el hambre atrasada

en esta mesa de disensiones. Y es que, como dice bien el P. Azcona, "los escritores han estudiado con preferencia las cuestiones jurídicas que se derivan de la concesión pontificia y se han interesado muy poco por descubrir las razones genéticas de tal privilegio y las vicisitudes históricas del mismo" (pág. 5).

El libro del P. Azcona salva oficialmente, en parte, esta falta de sentido histórico de que adolecía la investigación crítica. Decimos en parte, porque este camino abierto por el autor, debe proseguirse, revolviendo archivos, cotejando y explicando datos que hasta se daban sólo como premisas no desarrolladas. Buena la primera parte del estudio, completa la segunda, en la que trata de la *Historia de las ideas*. Juzgamos que merecían obra aparte los capítulos XI-XII, sobre el último, sobre el *Episcopalismo e Iglesia nacional española*. No le sería difícil al autor esta empresa, llena, es verdad, de serias dificultades, ya que conoce bastante a fondo el arsenal de documentos inéditos de la época, otro de los méritos del presente trabajo.—I. RODRIGUEZ.

GOSSMAN, FRANCIS J.—*Pope Urban II and Canon law*. The Catholic University of America. Canon law Studies. n.º 403. The Catholic University of America Press. Washington, D. C. 1960. 23×15. X-210 páginas.

Urbano II, como él escribía a los obispos alemanes en carta del 13 marzo de 1088, estaba resuelto a seguir las huellas de Gregorio VII, rechazando lo que éste había rechazado, condenando lo que había condenado, amando lo que amó, y confirmando y aprobando todas sus ideas y actos. Estas palabras significan el propósito firme de continuar la obra de reforma de la Iglesia. Prácticamente ahí están los diversos concilios celebrados bajo su presidencia, dictando cánones exhaustivos y precisos, en que se condenaban la simonía, la clerogamia y las investiduras.

El P. Francis J. Gossman con su obra *Pope Urban II and canon law* ha merecido un puesto honroso por sus aportaciones en este campo. El libro tiene dos partes. Ambas son muy interesantes. De poder juzgar sobre su mérito, diremos que preferimos la primera, en la que se pasa revista pausada y sensata a las diversas colecciones en que se encuentran decretos del Papa Urbano II, o al menos, cánones que reflejan el pensamiento reformador de dicho Papa. Interesantes son también los dos *Apéndices* puestos a continuación de la primera parte. Ayudan a controlar las citas originales o emparentadas en las copiosas fuentes históricas recensionadas.

La segunda parte es más breve. Tres capítulos sobre las personas eclesiásticas, sus oficios y penas. Más que aportación original, tiene el mérito de recoger las mejores fuentes y bibliografía. Los índices finales ayudan al manejo de la obra, que creemos importante.—I. RODRIGUEZ. KRICKBERG, W.; TRIMBORN, I.; MULLER, W.; ZERRIES, O.—*Die Religionen des Alten Amerika*. W. Khlhammer Verlag. Stuttgart, 1961. 24×15. XII-397 págs.

MORENZ, S.—*Agyptische Religion*. W. Khlhammer Verlag. Stuttgart, 1961. 24×15. XV-309 págs.

GONDA, J.—*Die Religionen Indiens I*. W. Kohlhammer Verlag. Stuttgart, 1960. 24×15. XV-370 págs.

Hacia ya algún tiempo que la Historia de las Religiones iba tomando incremento entre los estudiosos. Los nuevos estudios y los hallazgos lograban enriquecer su patrimonio, y despertar más aún la codicia de

los investigadores. Ultimamente habían aparecido Historias de las Religiones escritas con rigor severo científico y con tono muy plausible de honradez. Era ya mucho. El campo de las aportaciones pseudocientíficas, obra de los racionalistas, quedaba al descubierto, mientras ganaba prestigio la religión cristiana y católica. El sectarismo perdía adictos, y mientras, comenzaba una retirada menos digna o airosa.

Conocíamos varias Historias de las Religiones, realizadas con erudición y maestría, con cierto estilo de científicas, que al terminar su lectura dejaban satisfacción y hambre. Mucho se había, pues, logrado, pero aún se quería más y mejor. Estamos convencidos que se necesitaba más luz sobre el origen evolución, particularidades y vicisitudes de todas y cada una de las Religiones que ha habido y hay sobre la tierra. Christel Matthias Schroder aparecía en el escenario, cuando más confusionismo reinaba en las conciencias. Este ha concebido una obra extensa en proporciones de volumen y grandiosa en pretensiones ideológicas. El mundo científico y preocupado por los problemas religiosos no ha podido menos de recibir con los brazos abiertos la publicación de su obra *Die Religionen der Menschheit*, comprenderá el estudio minucioso de las Religiones desde los tiempos más remotos hasta nuestros días. La pretensión de Matthias Schroder se reducirá a la broma de 36 volúmenes, de unas 320 a 400 páginas cada uno. Por la amplitud y diversidad de la materia y de las religiones, Matthias Schoder se ha visto en la precisión de encomendar a diversos técnicos el estudio de cada uno de los volúmenes, llegando a colaborar en uno mismo varias plumas, cada una competente en su campo de cultura. Mérito de Matthias Schroder ha sido fijar bien los límites de la empresa a realizar, idear un plan bien definido, riguroso y amplio, escogiendo las personas para los temas y no los temas para las personas. La falta de unidad de estilo y método que alguien podría achacar a la presente empresa, con una rica exhibición de fuentes y bibliografía, que deja la puerta abierta para nuevos estudios, pero consolidando lo realizado hasta el presente. Otro mérito de la obra que nos ocupa es la sabia distribución de amplitud que el director ha sabido dar a cada tema, según la amplitud del mismo. Así, por ejemplo, la historia del Cristianismo ocupará siete volúmenes, mientras otros, como el que trata de las Religiones de América comprenderá diversos pueblos religiosos. El volumen último será un índice detallado de materias, personas y lugares, y posiblemente, podríamos profetizar, que el complemento de doctrina y bibliografía que fuese apareciendo en el transcurso de la publicación de la magna obra.

El volumen *Die Religionen des alten Amerika* ha sido encomendado a cuatro profesores, especialistas cada uno en el tema que historia. W. Krickeberg se encarga de la religión de los nativos de México y de los Mayas. Comprende las 85 primeras páginas del volumen. Si es difícil hacerse una idea de la historia, mitología y concepto de moral que existía en estos pueblos, W. Krickeberg ahonda con criterio profundo, afirmando lo que él cree cierto y dejando planteados diversos problemas cuya solución ya plantea el mismo. Interesante toda la descripción, pero nos parece más completa la tercera parte del estudio sobre los pueblos religiosos de México (pp. 26-53). Trimborn se ha ocupado de otros pueblos de Sudamérica: Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Norte de Chile y Noroeste de Argentina. Dr. Müller de los pueblos de Norteamérica. Original en los temas tratados y datos aportados sobre el sueño, la visión y la tradición. Usa en este campo un sentido desinteresado y honrado, al mismo tiempo que técnico. Zerries cerró el volumen, historiando la vida religiosa de los pueblos restantes de Sudamérica. Al final de cada tema va catalogada y juzgada en rasgos generales la bibliografía y el recuento escrupuloso de las fuentes manejadas.

El Dr. Siegfried Morenz, especialista en egiptología, en XI capítulos

ha acumulado material para un macizo y suntuoso palacio, semejante al dejado por el pueblo egipcio en recuerdos de su religión. No era tarea fácil dar unidad y conveniente explicación a ese rico patrimonio que la tradición nos dejó referente a este pueblo. Aún más penoso era adentrarse en el alma y sentimiento religioso, en las causas íntimas que movieron el corazón, el cerebro y las manos de aquellos hombres para legarnos un extenso patrimonio de monumentos, de fuentes escritas, máximas y mínimas. Egipto siempre había preocupado a los investigadores, quienes con mayor o menor fortuna pusieron, al menos, de relieve, las dificultades intrínsecas que han de vencerse para llevar a buen término tal estudio. S. Morenz no ha despreciado muchos de los estudios, aparecidos hasta ahora sobre el particular. Pero ha ido mucho más allá. Explotado el trabajo hecho anteriormente, ha modificado muchos pareceres tradicionales, reconstruido lagunas cenagosas, aportando notables conclusiones; precisando en lo que a extensión cronológica hasta en los mínimos momentos de la vida del pueblo egipcio, y estableciendo conclusiones prácticas sobre el perfil de esta religión, ciertamente complicada. Historiar la vida religiosa de la clase elevada de Egipto lo habían realizado con bastante perfección escritores anteriores. Se lo daban hecho los panteones o templos de nobles y reales. Pero llegar a forjar una historia de la vida del pueblo ordinario, con la gama de sus dioses, con las evoluciones de su alma mística, con las posibles interferencias, sólo estaba reservado, si bien con las oportunas salvedades, a S. Morenz. Al final da una lista de las divinidades egipcias y el consabido repertorio de fuentes de bibliografía.

Jan Gonda ha escogido para sí una hermosa, pero difícil, empresa. Describir el misterio religioso del mundo indio, navegando con rumbo fijo por un mar borrascoso, en el que otros tantos marineros menos expertos habían naufragado. Seis capítulos comprende su estudio: I. Veda, Brahamanes y Fuerzas.—II. Los dioses.—III. Los ritos.—IV. Creación, mundo y ultratumba.—V. El moderno Hinduísmo: el dios y los dioses.—VI. El moderno Hinduísmo: la lucha por el bien y la salud. Los tres primeros capítulos, profundos por los datos que aporta, podrían parecer pesados al lector, ya que es sucederse ininterrumpido de dioses, ritos, con las diversas propiedades, luces panorámicas y personales, que no siempre son bien comprendidas. A menos, a la vez que rigurosamente científicos, son los tres restantes, de un modo especial, el último en que el autor nos describe con detalles simpáticos el ascetismo de la religión india, y la revolución social fundamentada más bien sobre el deseo de implantar la religión que por un afán de buscar la verdad por sí misma. Excelente bibliografía.— I. RODRIGUEZ.

SÁNCHEZ JIMÉNEZ, JULIÁN.—*El conocimiento del educando*. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1961, 175-50 págs.

La tarea de educar, difícil y compleja, "ars artium", exige al educador precisión y acierto. Un paso en falso traerá necesariamente consecuencias fatales. Por eso, necesita conocer palmo a palmo el terreno de la pedagogía.

El primer paso en camino tan arduo y, sin el cual todos los conocimientos teóricos resultarían, sino dañinos, al menos inútiles, es conocer al educando. Esto no necesita demostración. Es una verdad que se impone.

El libro del Dr. Sánchez Jiménez ostenta como meta ambiciosa el conocimiento del alumno. La preparación técnica y experiencia pedagógica del autor abonan fuertemente el logro de tal ambición. Conocer al alumno supone estudiar una serie de datos que, según el Dr. Sánchez Jiménez, se polarizan en tres direcciones: familia, ambiente y escuela.

“El proceso de educación se imparte, especialmente, entre la familia y la escuela. Son las dos instituciones a quienes cabe la mayor responsabilidad en la perfección del alumno, hasta el extremo de que podamos afirmar que el individuo será, en buena parte, lo que sean la familia y la escuela, en cuyas instituciones se formó para la vida y para la sociedad” (p. 59). “Si verdaderamente útil e interesante resulta para el maestro conocer la familia del escolar, así como su constitución, no será menor, tal vez, el beneficio que puede reportarle un conocimiento exacto y detallado de las condiciones de cualquier orden que conforman el ambiente del chico” (p. 61).

Supuestas estas averiguaciones, el maestro está capacitado para abordar su tarea. El alumno, como ente físico y síquico, es decir, en todas sus manifestaciones será el objeto de la tarea educativa. El conocimiento físico (paidometría, otros datos del aspecto físico) y el conocimiento síquico del educando (examen de inteligencia, perfil síquico o mental, personalidad y carácter) son las fases principales de este proceso cognoscitivo.

Realizada la parte teórica, viene la práctica. Se concreta principalmente en la elaboración de las fichas. El autor presenta distintos modelos (ficha escolar, de conducta, médico-escolar) y aporta diversas experiencias personales. “Como pedagogos que tenemos que enfrentarnos con la realidad, no nos contentamos con quedarnos en lo estrictamente teórico o especulable. Cuando pensábamos en la concepción de estas fichas, siempre lo hicimos mirando conjuntamente lo ideal y lo real”. La ficha se presenta como necesidad de un trabajo efectivo. En ellas se recogen las experiencias obtenidas sobre la personalidad, capacidad y rendimiento escolar.

Felicitemos al Dr. Sánchez Jiménez por este trabajo tan bien logrado y que supone una nueva aportación al tema tan delicado e interesante de la educación.—A LOYZAGA,